

PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

TEXTO A

Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir, Javier Marías, describía hace no mucho el desagrado que le había provocado una excursión por el universo internauta, donde comprobó cómo individuos, envalentonados por el anonimato, la emprendían contra todo aquel que se moviera públicamente. Lo que vio Marías, lo que vemos los que también disfrutamos del pozo cibernético, es una consecuencia de la mezquindad humana que, en el espacio virtual, se reproduce víricamente. Lo que no parece justo es que aquellos que cantan las virtudes de esa sagrada libertad que nos ha proporcionado lo virtual se vuelvan rabiosamente intransigentes cuando alguien le pone una pega al invento. Los días siguientes al artículo de Marías la ciberparroquia se inundó de defensores airados del Dios Internet, como si el desapego de una sola persona pudiera poner en peligro el sistema.

No es la primera vez que el progreso técnico se considera sagrado. Lee Siegel analizó en su ensayo, *Contra la máquina*, las similitudes entre la intransigencia con que hoy se defiende Internet y la manera en que los incondicionales del coche, en los cincuenta, acallaban cualquier tipo de crítica. El futuro de aquello está hoy a la vista: las redes de transporte público se desmantelaron destruyendo un tejido social de difícil recuperación. Y es que no hay razón por la que instrumentos tan poderosos crezcan sin voces críticas. En un reportaje de *The New York Times* se hablaba esta semana de cómo algunos investigadores se plantean reinventar la Red para hacerla más segura, porque lo que hasta ahora sólo provoca daños contra la dignidad individual pudiera ser el germen de alguna catástrofe. Si no, al tiempo.

TEXTO B

Entre las explicaciones biologicistas que se han dado al comportamiento humano está la extraviada idea de que el clima modifica la lengua y es responsable de cambios lingüísticos. Una no sabe si sonrojarse o arrojar airadamente los papeles por el aire cuando lee o escucha en circuitos de pseudociencia ideas como que el calor en las casas y la (¿consecuente?) convivencia callejera hace que los andaluces hablemos mucho y que por eso gastamos los sonidos (como si abanicarse fuera erosionando las eses finales) o que en los climas tropicales las lenguas son más simples o que a más frío mayor complejidad gramatical.

Pero, a su manera, en la lengua sí rebotan los hechos meteorológicos. Atenazados hoy por los incendios y por una inquietante subida de las temperaturas, se nos olvida que mirar al cielo y preguntarse por lo que venía es un gesto humano secular, que la gente de campo (la mayoría de la población, por cierto, hasta el siglo XX) cifraba en los vaivenes de lluvia y sol su cosecha, y que, sin el desarrollo científico de lo que hoy llamamos meteorología, se fue elaborando un conocimiento del entorno ambiental inmediato basado en la mera observación empírica; los ciclos de temperatura eran nombrados de forma impresionista, definidos con principios a modo de refranes.

La meteorología recibe su nombre del griego *meteóros* (lo que está en el aire); ayer y hoy miramos al cielo con la misma inquietud, pero cambian los instrumentos con que podemos describir los hechos. Y resultó que al tiempo que mejorábamos el estudio científico de lo que nos rodeaba, lo íbamos destruyendo.

PREGUNTAS

1. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- a) Determine el tema del texto A y la opinión manifestada por su autor/a.
- b) Determine el tema del texto B y la opinión manifestada por su autor/a.

2. Conteste a UNA de estas dos cuestiones (1 punto):

- a) ¿Qué quiere decir el autor/a del texto A cuando dice que la *ciberparroquia* se llenó de defensores airados del Dios internet? ¿Qué tiene que ver lo religioso con lo cibernético?
- b) ¿Qué quiere decir el autor/a del texto B cuando dice que la gente del campo *cifraba* en los vaivenes de lluvia y sol su cosecha?

3. Realice UNO de estos dos comentarios lingüísticos dirigidos (2 puntos):

- a) Comente la estructura argumentativa del texto A.
- b) Describa los principales mecanismos de cohesión en el texto B, que consiguen darle coherencia de significado.

4. Analice sintácticamente UNA de las siguientes oraciones (1,5 puntos):

- a) *Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir, Javier Marías, describía el desagrado que le había provocado una excursión por el universo internauta.*
- b) *Ayer y hoy miramos el cielo con una inquietud similar, pero cambian los instrumentos con que podemos describir los hechos.*

5. Conteste a UNA de las siguientes opciones DE MANERA RAZONADA (1,5 puntos):

- a) Construya una oración que tenga una oración de relativo en la que el relativo desempeñe la función de término/complemento de la preposición.
- b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Se hablaba esta semana de cómo algunos investigadores se plantean reinventar la Red* / *Se hablaba esta semana de que algunos investigadores se plantean reinventar la Red*.
- c) En el sintagma *las explicaciones biologicistas que se han dado al comportamiento humano*, ¿cuál es la función de se?: a) Marca de impersonalidad; b) Complemento u objeto indirecto; c) Marca de pasiva.
- d) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Defensores airados del Dios Internet* / *Defensores airados por el Dios Internet*.

6. Conteste a UNA de las dos siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Lea el siguiente fragmento de *La fundación* de Antonio Buero Vallejo y responda a continuación a las dos cuestiones que se plantean:

TOMÁS.- (...) Te agradarán. Incluso Tulio. Es un poquitín grosero y aborrece la música... Pero es un fotógrafo excepcional, que anda tras un descubrimiento óptico formidable (...) Y Max, otro sabio. Un matemático eminente (...) Lino es ingeniero (...)

BERTA.- Y Asel.

TOMÁS.- Asel, el mejor de todos.

BERTA.- (Por el hombre acostado.) ¿Y éste?

TOMÁS.- (Después de un momento.) No lo crearás, pero aún no sé a lo que se dedica.

- 1. Ubique esta escena en la trama de la obra e indique brevemente qué sucede en ella.
- 2. Utilice este fragmento para ejemplificar el tema de la realidad y la apariencia en *La fundación*.

- b) Lea el siguiente fragmento de *Los santos inocentes* de Miguel Delibes y responda a continuación a las dos cuestiones que se plantean:

¡es la milana, señorito!, ¡me ha matado a la milana!,
y el señorito Iván tras él, a largas zancadas, la escopeta abierta, humeante, reía,
será imbécil, el pobre, [...]
¡no te preocupes, Azarías, yo te regalaré otra milana!,
pero el Azarías (...) sostenía el pájaro agonizante entre sus chatas manos (...) e, inclinado sobre él, sollozaba mansamente,
milana bonita, milana bonita,

- 1. Ubique el pasaje en la trama de la novela e indique brevemente qué sucede en él.
- 2. Utilice el fragmento y los personajes que aparecen en él para explicar los grandes temas de *Los santos inocentes*: justicia e injusticia, maldad e inocencia.

7. Conteste a UNA de las siguientes opciones (1,5 puntos):

- a) Desarrolle el siguiente epígrafe: «El teatro de Federico García Lorca: las tragedias».
- b) Desarrolle el siguiente epígrafe: «La renovación de la novela en los años 60: Martín-Santos, Marsé y Juan Goytisolo».

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

PREGUNTA 1 (1 punto)

El tema del texto A es la libertad de opinión en Internet. El autor/a opina que debe reflexionarse sobre el uso de la misma, porque algunos usuarios, desde el anonimato, perjudican la convivencia social.

El tema del texto B es la relación entre una lengua y el clima. El autor/a opina que es absurdo creer que el clima puede influir sobre la lengua. Sin embargo, la preocupación por el clima sí tiene manifestación en el lenguaje desde mucho antes incluso, de que se emprendiera su estudio científico.

PREGUNTA 2 (1 punto)

El autor/a del texto A está haciendo uso de dos metáforas. Por un lado, está estableciendo una relación entre dos lugares, una parroquia e Internet. Por otro lado, si a la parroquia asiste gente religiosa, y la gente religiosa defiende sus creencias, el Dios internet tiene sus usuarios, que defienden su uso como si Internet fuera el dios en el que creen. El lenguaje manifiesta la combinación de ambas ideas en un neologismo, *ciberparroquia*.

Texto B: Se trata de una metáfora, en la que se considera a los fenómenos atmosféricos capaces de comunicar el futuro. Evidentemente, como la lluvia y el sol no hablan una lengua, el mensaje se "cifra" en ellos, es decir, se transmite como un mensaje en clave.

PREGUNTA 3 (2 puntos)

a) Comente la estructura argumentativa del texto A.

Se espera que el alumnado ofrezca una caracterización de la estructura argumentativa del texto. A continuación se enumeran los aspectos más relevantes de la misma. Recuérdese, no obstante, que lo esencial es que sepa encontrar la tesis, que detecte algunos argumentos y contrargumentos (no aspiramos a que sean todos) y que sea coherente en su explicación.

La tesis del autor/a es que Internet no es un instrumento perfecto (*no hay razón por la que instrumentos tan poderosos crezcan sin voces críticas*).

Para defender su postura, hace uso de argumentos de autoridad (la opinión de Javier Marías en el primer párrafo, el ensayo de Lee Siegel en el segundo párrafo y, por último, investigaciones citadas por el *New York Times*).

También argumenta con un ejemplo de lo ya conocido (cómo afectó el automóvil a las redes del transporte público).

El posible contraargumento a su postura se expone en el primer párrafo: la libertad que da el uso de las redes, pero debilita ese argumento usando expresiones despectivas y léxico negativo al referirse al uso anónimo irrespetuoso que hacen los partidarios de Internet (*mezquindad humana, la emprenden, rabiosamente intransigentes*, la irónica comparación con la fe religiosa, etcétera).

b) Describa los principales mecanismos de cohesión en el texto B, que consiguen darle coherencia de significado.

Se espera que el alumnado ofrezca una descripción de los mecanismos de cohesión del texto. Estamos ante un texto muy bien cohesionado, y el alumnado puede justificarlo de muy diversas maneras. Lo importante es que señalen aspectos lingüísticos del texto que ayuden a esta cohesión. Entre otros, podrían destacarse los siguientes:

El tema del texto es el estudio científico del clima y su relación con el lenguaje. En el primer párrafo, se descartan ideas pseudocientíficas acerca de la conexión entre clima y lengua. En el segundo párrafo, se pone de manifiesto la existencia de un conocimiento tradicional de la meteorología que sí se manifiesta de forma lingüística. Finalmente, en el tercer párrafo, se concluye que el avance científico de la meteorología no impide la destrucción del planeta.

En el texto la coherencia temática se establece en el contraste entre lo "científico" y lo "no científico". Al primer ámbito pertenecen expresiones de los campos semánticos de la lingüística y la meteorología (*cambios lingüísticos, eses finales, complejidad gramatical, climas tropicales, entorno ambiental*) y de las ciencias en general (*observación empírica, hechos, ideas, pseudociencia, instrumentos*). Al ámbito de lo no

científico pertenecen los nombres que se refieren a grupos de personas (*andaluces, gente de campo, la mayoría de la población, convivencia callejera*) y léxico común sobre el clima (*lluvia, sol, cosecha, aire, incendio, cielo*). Especial importancia, por la crítica al descuido del entorno, cobran las expresiones de cambio (*gastar los sonidos, erosionando las eses, subida de las temperaturas, desarrollo científico*). Se valorará muy positivamente que el estudiantado detecte este campo semántico.

Sobre los recursos de cohesión, se puede mencionar cualquiera de los elementos deíctico-anafóricos habituales. En el texto predominan yuxtaposición y coordinación, tanto la copulativa como la adversativa (hay muchos ejemplos citables). Hay algún conector discursivo que puede destacarse (el causal *por eso*, el atenuador *a su manera*, el *por cierto* para aclarar coloquialmente una idea obvia).

PREGUNTA 4 (1,5 puntos)

a) Analice sintácticamente: *Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir, Javier Marías, describía el desagrado que le había provocado una excursión por el universo internauta.*

Se espera que el alumnado sea capaz de identificar correctamente los aspectos más relevantes de la oración (el atributo con complemento, las oraciones de relativo, el complemento de *excursión*). A continuación se ofrece un análisis exhaustivo de la oración, pero recuérdese que puede otorgarse la máxima calificación en cada parte del análisis si se deja sin analizar algún aspecto menor. Recuérdese que **sintagma** es equivalente a **grupo**.

(hasta 0,4 puntos) Oración cuyo sujeto es el SN *Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir, Javier Marías*. El resto constituye el predicado (SV) cuyo núcleo es *describía*. *Describía* toma un SN (*el desagrado que le había provocado una excursión por el universo internauta*) como complemento u objeto directo. El núcleo de este sintagma, *desagrado*, tiene un determinante/modificador/artículo (*el*) y un CN, la oración de relativo especificativa/restrictiva *que le había provocado una excursión por el universo internauta*.

(hasta 0,3 puntos) Dentro de la oración de relativo, el pronombre relativo *que*, cuyo antecedente es *desagrado*, introduce la oración subordinada y desempeña en ella la función de CD. El sujeto de la oración de relativo, cuyo núcleo es *había provocado*, es el SN *una excursión por el universo internauta* (el resto es el SV/predicado). El núcleo del SN sujeto, *excursión*, tiene un determinante/modificador/artículo (*una*) y un CN, el SP *por el universo internauta*. El núcleo del SP es la preposición *por* y toma como su complemento/término el SN *el universo internauta*. El núcleo de este es *universo*, que tiene un determinante/modificador/artículo (*el*) y un adjetivo/SAdj en función de CN/adyacente, *internauta*. La oración de relativo tiene, finalmente, un pronombre *le*, que actúa como CI de *había provocado*.

(hasta 0,5 puntos) Dentro del SN-sujeto *Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir, Javier Marías*, *Javier Marías* es un N/SN que funciona como aposición explicativa de *Un escritor que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir*. Un núcleo, *escritor*, tiene un determinante/modificador/artículo (*un*) y un CN, la oración de relativo restrictiva/especificativa *que se ha mantenido fiel a la máquina de escribir*. No se penalizará si se introduce la aposición dentro de la oración de relativo. El pronombre relativo *que*, cuyo antecedente es *escritor*, introduce la oración subordinada y desempeña en ella la función de sujeto. El núcleo del predicado puede considerarse *se ha mantenido*, incluyéndose el pronombre, considerándolo verbo pronominal, aunque no se penalizará que se considere *se* un pronombre reflexivo con función de CD. *Se ha mantenido* tiene un sintagma adjetival en función de atributo, *fiel a la máquina de escribir*. No penalizará si se considera predicativo.

(hasta 0,3 puntos) El núcleo del SAdj es *fiel*, el SP *a la máquina de escribir* desempeña la función de complemento del adjetivo. La preposición *a* es el núcleo del SP y el resto (un SN) actúa como el término/complemento de la preposición. El núcleo del SN es *máquina*, su determinante/modificador/artículo es *la* y tiene un SP con función de CN (*de escribir*). Dentro del SP, la preposición *de* es el núcleo y su complemento/término es la forma de infinitivo *escribir* (no se penalizará ni si se pone N ni si se pone V).

b) Analice sintácticamente: *Ayer y hoy miramos el cielo con una inquietud similar, pero cambian los instrumentos con que podemos describir los hechos.*

Se espera que el estudiantado sea capaz de identificar correctamente los aspectos más relevantes de la oración (la coordinada adversativa y la relativa). A continuación se ofrece un análisis exhaustivo de la oración, pero recuérdese que puede otorgarse la máxima calificación en cada parte del análisis si se deja sin analizar algún aspecto menor. Recuérdese que **sintagma** es equivalente a **grupo**.

(hasta 0,3 puntos) Nos encontramos con una oración compuesta por dos oraciones coordinadas a través de la conjunción coordinante adversativa *pero*. La primera oración es *Ayer y hoy miramos el cielo con una inquietud similar* y la segunda *cambian los instrumentos con que podemos describir los hechos*.

(hasta 0,4 puntos) La primera oración coordinada tiene como sujeto el pronombre personal elidido/no expreso/ tácito *nosotros* y todo lo demás es SV-predicado verbal. El núcleo es *miramos*. El SN *el cielo* es el CD de *miramos*. El núcleo del SN es *cielo* y tiene un determinante/artículo/modificador *el*. El SP *con una inquietud similar* es un adjunto/complemento circunstancial de modo/manera de *miramos*. Su núcleo es la preposición *con* y tiene como término/complemento el SN *una inquietud similar*, cuyo núcleo es *inquietud*, que tiene un determinante/artículo/modificador (*una*) y un adjetivo/Sadjetival en la función de CN/Adyacente (*similar*). *Ayer y hoy* es un sintagma adverbial que funciona como modificador oracional, formado por dos adverbios coordinados por la conjunción copulativa *y*. No se penalizará que se considere complemento circunstancial.

(hasta 0,8 puntos) La segunda oración coordinada tiene como sujeto el SN *los instrumentos con que podemos describir los hechos*. El predicado/SV es *cambian*, que es también su núcleo. Dentro del sujeto, el núcleo es *instrumentos*, que tiene un determinante/modificador/artículo (*los*) y un complemento del nombre, la oración subordinada de relativo *con que podemos describir los hechos*. La oración de relativo tiene como sujeto el pronombre tácito/no expreso *nosotros*, todo lo demás es predicado. Su núcleo es la perífrasis modal *podemos describir*. *Los hechos* es el SN que desempeña la función de CD de *podemos describir*, su núcleo es *hechos* y *los* el determinante/modificador/artículo. *Con que* es un SP que desempeña la función de adjunto/complemento circunstancial de instrumento de *podemos describir*. El SP tiene como núcleo la preposición *con* y como complemento/término de preposición el pronombre relativo *que*, que ha sido el encargado de introducir la oración subordinada relativa, y que tiene como su antecedente a *instrumentos*.

PREGUNTA 5 (1,5 puntos)

a) Construya una oración que tenga una oración de relativo en la que el relativo desempeñe la función de término/complemento de una preposición.

ATENCIÓN: una respuesta que no cumpla con las dos restricciones tendrá calificación 0.

Para cumplir con esta restricción, basta con que el estudiante forme una oración de relativo con un SP relativizado: La chica con la que estudio es mi mejor amiga.

b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Se hablaba esta semana de cómo algunos investigadores se plantean reinventar la Red* / *Se hablaba esta semana de que algunos investigadores se plantean reinventar la red*.

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica o sintáctica, no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos.

Ambas oraciones tienen sendos complementos de régimen del verbo hablar introducidos por la preposición *de*, pero, en la primera oración, el complemento o término de la preposición *de* es una oración subordinada interrogativa indirecta parcial (cómo algunos investigadores se plantean reinventar la Red), mientras que, en la segunda oración, el complemento o término de la preposición *de* es una oración subordinada declarativa/no interrogativa (que algunos investigadores se plantean reinventar la Red).

Semánticamente, en la primera oración, con la presencia de una interrogativa parcial, se plantea cómo se reinventará la Red. En la segunda oración, con la presencia de una oración declarativa, se afirma el hecho de que algunos investigadores se plantean reinventarla.

c) En el sintagma *las explicaciones biologicistas que se han dado al comportamiento humano*, ¿cuál es la función de *se*?: a) Marca de impersonalidad; b) Complemento u objeto indirecto; c) Marca de pasiva.

ATENCIÓN: una respuesta acertada sin justificar no podrá tener una calificación mayor que 0,5 puntos

La opción a) no puede ser correcta porque hay un verbo en plural (*han dado*). La opción b) no puede ser correcta porque la oración ya cuenta con un CI (*al comportamiento humano*). La respuesta c) (*las explicaciones las cuales han sido dadas*) es la correcta.

d) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Defensores airados del Dios Internet* / *Defensores airados por el Dios Internet*

ATENCIÓN: una respuesta parcial, únicamente semántica o sintáctica no podrá tener una calificación mayor de 0,75 puntos

En el primer sintagma, *del Dios Internet* es un complemento de *defensores*. En el segundo sintagma, *por el Dios Internet* es un complemento de *airados* (y no se penalizará su consideración como complemento

agente). Así, en el primer caso se interpreta semánticamente *el Dios internet* como lo que es defendido, y, en el segundo caso, como el causante de la "ira" de los defensores.

PREGUNTA 6 (1,5 puntos)

Opción a)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas:

1. La ubicación de la escena en la trama de la obra y la explicación de lo que sucede en ella puede recibir una puntuación de hasta 0,5 puntos. El estudiante debe aclarar que el pasaje, correspondiente al inicio de *La fundación*, muestra al protagonista, Tomás, atrapado todavía por su alucinación: el diálogo con su amada Berta es fruto tan solo de su mente, como lo es cuanto le refiere acerca de la condición de sus compañeros.
2. La cuestión relativa al tema de la realidad y la apariencia en *La fundación* puede recibir una puntuación de hasta 1 punto. La pregunta no se ha planteado como un tema teórico, sino como un control de lectura y una propuesta de análisis del texto. Esto quiere decir que el fragmento extraído de la lectura debe ser el punto de partida para la exposición del alumno y que este debe argumentar o ejemplificar con él sus ideas. El objetivo es que los alumnos respondan de forma breve y concisa, pero con coherencia, dejando constancia de que conocen el fragmento propuesto, lo entienden y saben analizarlo de acuerdo con las pautas temáticas establecidas.

Los correctores penalizarán con hasta 0,75 puntos la falta de referencia explícita al fragmento propuesto, la generalización y el tratamiento de la cuestión como si se tratara de un tema teórico. Los alumnos deben profundizar en el texto y basta que se ciñan a él para obtener la máxima calificación. Cumplido el objetivo preferente de atender al fragmento, se valorará también positivamente que los alumnos ofrezcan información relacionada con el tema propuesto de otras partes de la obra, pudiendo los correctores sumar hasta 0,25 puntos, siempre y cuando la valoración de toda la pregunta 6 no supere los 1,5 puntos.

Asimismo, los correctores penalizarán con hasta 0,25 puntos las imprecisiones en títulos, nombres de personajes, lugares o indicación de partes.

A manera de orientación se proponen posibles respuestas: El estudiante podría dar cuenta del itinerario que conduce desde lo que Tomás imagina ver en estas escenas iniciales de la pieza (el salón de una residencia de investigadores) hasta la realidad que se desvela paulatinamente ante tus ojos, y que le hace saber su condición de preso en una cárcel. Una evidente relación con ese viaje de la alucinación a la realidad mantiene la presencia en el pasaje del personaje de Berta (un producto de la imaginación y el recuerdo de Tomás, que cobra cuerpo en el inicio de la obra para desaparecer posteriormente), la consideración de Tulio, Max, Lino o Asel como brillantes investigadores, o la oscilante condición del Hombre acostado en la cama: un cadáver con el que, sin embargo, Tomás creará dialogar en su alucinación inicial.

Opción b)

La pregunta plantea dos cuestiones sucesivas:

1. La ubicación del pasaje en la trama y la explicación de lo que sucede en él puede recibir una puntuación de hasta 0,5 puntos. El estudiante reconocerá en este pasaje del final de la novela la muerte de la milana de Azarías a causa del disparo de Iván, que aquel vengará ahorcando al señorito.
2. La cuestión relativa a los grandes temas de *Los santos inocentes* (justicia e injusticia, maldad e inocencia) puede recibir una puntuación de hasta 1 punto. La pregunta no se ha planteado como un tema teórico, sino como un control de lectura y una propuesta de análisis del texto. Esto quiere decir que el fragmento extraído de la lectura debe ser el punto de partida para la exposición del alumno y que este debe argumentar o ejemplificar con él sus ideas. El objetivo es que los alumnos respondan de forma breve y concisa, pero con coherencia, dejando constancia de que conocen el fragmento propuesto, lo entienden y saben analizarlo de acuerdo con las pautas temáticas establecidas.

Los correctores penalizarán con hasta 0,75 puntos la falta de referencia explícita al fragmento propuesto, la generalización y el tratamiento de la cuestión como si se tratara de un tema teórico. Los alumnos deben profundizar en el texto y basta que se ciñan a él para obtener la máxima calificación. Cumplido el objetivo preferente de atender al fragmento, se valorará también positivamente que los alumnos ofrezcan información relacionada con el tema propuesto de otras partes de la obra, pudiendo los correctores sumar hasta 0,25 puntos, siempre y cuando la valoración de toda la pregunta 6 no supere los 1,5 puntos.

Asimismo, los correctores penalizarán con hasta 0,25 puntos las imprecisiones en títulos, nombres de personajes o lugares.

A manera de orientación se propone una posible respuesta: Debe esperarse una respuesta centrada en la actitud de los dos personajes a lo largo de la obra, aunque tampoco debe considerarse desacertada una contextualización general del lugar que esos cuatro ejes temáticos ocupan en el diseño de la novela. Esta, en efecto, se incardina en torno a las relaciones de poder, y de opresión, que los

señores (y, en especial, el señorito Iván) mantienen con respecto a los oprimidos: Azarías y su familia. Esas relaciones son el emblema de una injusticia social asentada en esta ocasión en un ámbito rural empobrecido y en muchos casos analfabeto. Allí, la maldad encuentra su asiento en la conducta de aquellos poderosos que, como el despótico señorito Iván, se muestran ajenos al dolor y a los sentimientos de los servidores, como se manifiesta en el cruel disparo a la milana de Azarías. A cambio, la actitud de esos servidores es la de los «inocentes», víctimas indefensas y ante todo ingenuas, como aquellos niños sacrificados por Herodes que recuerda el título de la novela: personajes que en dos casos extremos no alcanzan siquiera un desarrollo intelectual adecuado, la categoría de «adultos», como Azarías. En este último, la inocencia corre pareja a su digna bondad, de la que nace su actitud protectora hacia la «milana bonita», en claro contraste con la crueldad de Iván. Si el señorito simboliza la maldad y la injusticia, no es extraño que el castigo de sus desmanes corra a cargo de su antagonista, el Azarías. Y todo ello por medio de un acto que acaso no restaure el orden y la justicia, pero que acaso matice su condición de «crimen» (nombre con el que es presentado en el título del capítulo) para convertirse en una suerte de respuesta de los «inocentes» ante su sacrificio.

PREGUNTA 7 (1,5 puntos)

Opción a)

En esta pregunta los alumnos deberán responder a uno de los epígrafes contenidos en el programa teórico de Literatura propuesto para este curso. El objetivo de este programa es que los alumnos demuestren unos conocimientos básicos sobre una selección de la producción literaria española del siglo XX y que respondan a la cuestión planteada de forma sintética, ordenada y coherente. Dadas las condiciones de la docencia en Segundo de Bachillerato, no se espera que la exposición de los alumnos sea exhaustiva y, por lo tanto, la respuesta no debe ser extensa, recomendándose que no supere las 20 líneas, aunque tampoco se penalizará una extensión mayor.

Para la preparación de este epígrafe, profesores y alumnos han tenido como referencia los siguientes contenidos mínimos:

- La *Trilogía dramática de la tierra española*: argumentos y temas de *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*.
- Rasgos del teatro lorquiano en sus tragedias: prosa y verso; lirismo; aspectos escenográficos.

Esto no quiere decir que no se admitan otros contenidos, siempre y cuando se ajusten al epígrafe propuesto, o la mención a otras obras de la abundante producción de García Lorca. En todo caso, las respuestas que se ciñan a los contenidos mínimos arriba citados podrán alcanzar la máxima calificación, si se dan también las condiciones de síntesis, orden y coherencia expositiva antes señaladas.

Los correctores penalizarán con hasta 0,5 puntos los datos biográficos poco pertinentes. De igual forma, se penalizarán con hasta 0,5 las imprecisiones en títulos, fechas y adscripciones genéricas. Por último, se penalizarán con hasta 0,5 puntos el desorden y la falta de coherencia en la exposición de los contenidos. Por el contrario, los correctores podrán valorar positivamente que los alumnos ofrezcan más información de la exigida en cada uno de los epígrafes, pudiendo sumar hasta 0,5 puntos, siempre y cuando la valoración de toda la pregunta 7 no supere 1,5 puntos.

A manera de orientación se propone una posible respuesta: Con excepción de algunas incursiones previas en el género dramático (de las que, sin duda, *Mariana Pineda* constituye la pieza más valiosa), la dedicación de García Lorca al teatro parece circunscrita al período comprendido entre 1930 y 1936. En la primera fecha se estrenó la farsa *La zapatera prodigiosa* y un año después fueron escritas varias obras, entre las que destaca una de aire surrealista: *Así que pasen cinco años*. Por alguna de esas obras asoman ya ciertas constantes del teatro lorquiano: la preferencia por los personajes femeninos, el conflicto entre la realidad y el deseo, la lucha contra las convenciones sociales. Son pilares que alcanzarán una nueva dimensión –y una sorprendente armonía– en su famosa trilogía de «tragedias rurales»: *Bodas de sangre* (1933), *Yerma* (1934) y *La casa de Bernarda Alba* (1936). Más allá de esa ambientación rural, las tres comparten una idéntica querencia por elevar la trágica historia de sus protagonistas a la condición de mitos poéticos de carácter universal. Y lo hacen a través de un poderoso lenguaje simbólico, que explora de nuevo esa tensión entre el deseo y la frustración, entre el instinto y el orden impuesto por la tradición, entre la libertad del individuo y las convenciones sociales. Tales son las claves que incardinan la tragedia de la joven protagonista de *Bodas de sangre*, atrapada entre un deseo irrefrenable y la aspiración a un matrimonio liberador y convencional. Un conflicto sin salida, resuelto con un final sangriento –la muerte de Leonardo y el Novio–, preludiado por los presentimientos de la Madre, y al que los símbolos de la Luna y la Muerte confieren el aire de un sacrificio ritual. Ese mismo conflicto entre el instinto y la imposición social incardina también la tragedia de *Yerma*. La obra ahonda en la frustración de una protagonista obsesionada por su maternidad, víctima por tanto del papel impuesto por la sociedad a la mujer, pero también de muchas

otras convenciones: la aceptación de un matrimonio sin amor, la negación del deseo, la necesidad de respetar unos códigos de honor y fidelidad que niegan cualquier salida a su conflicto. Dotada de un mayor realismo (Lorca la concibió «con la intención de un documental fotográfico»), *La casa de Bernarda Alba* plantea la misma tensión entre la autoridad y la libertad, entre las convenciones del honor y el instinto, que subyacía a las tragedias anteriores. Pero lo hace encarnando esa idea de orden en la figura de la autoritaria Bernarda Alba, y en la atmósfera asfixiante de una casa donde habitan cinco hijas silenciadas y obligadas a renunciar a sus deseos.

Opción b)

En esta pregunta los alumnos deberán responder a uno de los epígrafes contenidos en el programa teórico de Literatura propuesto para este curso. El objetivo de este programa es que los alumnos demuestren unos conocimientos básicos sobre una selección de la producción literaria española del siglo XX y que respondan a la cuestión planteada de forma sintética, ordenada y coherente. Dadas las condiciones de la docencia en Segundo de Bachillerato, no se espera que la exposición de los alumnos sea exhaustiva y, por lo tanto, la respuesta no debe ser extensa, recomendándose que no supere las 20, aunque tampoco se penalizará una extensión mayor.

Para la preparación de este epígrafe, profesores y alumnos han tenido como referencia los siguientes contenidos mínimos:

- La novela experimental como reacción al realismo social.
- *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos, novela experimental: monólogo interior, digresiones y estilo metafórico.
- Juan Marsé: denuncia social y novedades técnicas en *Últimas tardes con Teresa*.
- Juan Goytisolo: alternancia de voces narrativas, desorden cronológico y variedad de estilos en *Señas de identidad*.

Esto no quiere decir que no se admitan otros contenidos, siempre y cuando se ajusten al epígrafe propuesto, o la mención a otras obras de la abundante producción novelística de los años 60. En todo caso, las respuestas que se ciñan a los contenidos mínimos arriba citados podrán alcanzar la máxima calificación, si se dan también las condiciones de síntesis, orden y coherencia expositiva antes señaladas.

Los correctores penalizarán con hasta 0,5 puntos los datos biográficos poco pertinentes. De igual forma, se penalizarán con hasta 0,5 las imprecisiones en títulos, fechas y adscripciones genéricas. Por último, se penalizarán con hasta 0,5 puntos el desorden y la falta de coherencia en la exposición de los contenidos. Por el contrario, los correctores podrán valorar positivamente que los alumnos ofrezcan más información de la exigida en cada uno de los epígrafes, pudiendo sumar hasta 0,5 puntos, siempre y cuando la valoración de toda la pregunta 7 no supere 1,5 puntos.

A manera de orientación se propone una posible respuesta: El estudiante podría comenzar destacando el agotamiento de la llamada novela social, y de las formas del realismo consolidadas en las dos primeras décadas de la Posguerra. Buena parte de ese afán de renovación guarda relación con el influjo de la narrativa extranjera (de Proust a Faulkner, y de los representantes del «nouveau roman» a los del llamado «boom» hispanoamericano). Acaso el mayor signo de la nueva novela sea, en efecto, el afán de experimentación, ante todo en lo que atañe a la exploración de nuevas técnicas narrativas, dada la creciente importancia concedida a la arquitectura formal de los textos. El adelgazamiento de la trama argumental, la ruptura de la linealidad temporal, la limitación de los espacios de la acción, el olvido frecuente de la omnisciencia en favor de la narración bajo un «punto de vista» subjetivo y fluctuante, el consiguiente uso del monólogo interior y del estilo indirecto libre, el uso de la segunda persona en la narración, son atributos de muchas de esas obras. Un lugar esencial ocupó, en ese proceso, la aparición de *Tiempo de silencio* (1962), de Luis Martín-Santos, obra en la que una cierta crítica social y una más evidente preocupación existencialista se combinan con un audaz empleo de las nuevas técnicas formales. Ni la visión crítica (y satírica) de la sociedad, ni la experimentación narrativa (ante todo en la presentación temporal de los hechos) faltan en *Últimas tardes con Teresa* (1966), de Juan Marsé, que continuaría por la misma senda de la experimentación en otras obras como *Si te dicen que caí* (1973). Y no es menor el afán de innovación formal en las novelas de Juan Goytisolo, como *Señas de identidad* (1966), donde trata los temas de la identidad y el desarraigo, por medio de técnicas como la alternancia de voces narrativas, el desorden cronológico y la variedad de estilos.